

Violencia de género ¿el síntoma de la época?: Bases teórico-epistemológicas del dispositivo: “Construyendo nuevas masculinidades” de la Ciudad de Campana.

Acciardi, Mariano.

Cita:

Acciardi, Mariano (2019). *Violencia de género ¿el síntoma de la época?: Bases teórico-epistemológicas del dispositivo: “Construyendo nuevas masculinidades” de la Ciudad de Campana*. XI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVI Jornadas de Investigación. XV Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. I Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. I Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-111/1>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/ecod/xkv>

VIOLENCIA DE GÉNERO ¿EL SÍNTOMA DE LA ÉPOCA?: BASES TEÓRICO-EPISTEMOLÓGICAS DEL DISPOSITIVO: “CONSTRUYENDO NUEVAS MASCULINIDADES” DE LA CIUDAD DE CAMPANA

Acciardi, Mariano

Municipalidad de Campana, Pcia. de Buenos Aires. Argentina - Universidad de Buenos Aires. Argentina

RESUMEN

El trabajo presenta las bases teórico-epistemológicas que subyacen a la creación reciente del dispositivo grupal asistencial-socio-educativo “Construyendo nuevas masculinidades” creado por el Municipio de Campana, pcia. de Buenos Aires en base a otras experiencias similares en el país, orientado a la prevención, asistencia y contención de hombres que ejercen o han ejercido violencia de género. El objetivo del mismo es no solo abordar la urgencia de la modificación de la conducta violenta, sino también trabajar de modo grupal, -aprovechando el modo en el cual mediante identificaciones cruzadas es posible evidenciar la diferencia en la semejanza-, las representaciones sociales, mandatos y las formas particulares de entrecruzamiento subjetivo con ellos que condicionan la conducta violenta en cada caso, con vistas a la modificación de las posiciones subjetivas que permitan abordar la contraparte de la problemática, a fin de evitar reincidencias y prevenir nuevos episodios. En esta oportunidad nos detenemos esencialmente en algunos fundamentos que consideramos necesarios para el abordaje interdisciplinario no reduccionista de la problemática bajo la forma de un Sistema Complejo.

Palabras clave

Violencia masculina - Dispositivos - Género - Fundamento epistemológico

ABSTRACT

GENDER VIOLENCE THE SYMPTOM OF THE TIME ?: THEORETICAL-EPISTEMOLOGICAL BASES OF THE THERAPEUTIC DEVICE: “CONSTRUCTING NEW MASCULINITIES” OF THE CAMPANA CITY
The work presents the theoretical-epistemological bases that underlie the recent creation of the social-educational assistance group “Constructing new masculinities” created by the Municipality of Campana, pcia. of Buenos Aires based on similar experiences in the country, oriented towards the prevention, assistance and containment of men who exercise or have exercised gender violence. Its objective is not only to address the urgency of the modification of violent behavior, but also to work in a group manner, -using the way in which through cross-identifications

it is possible to show the difference in similarity-, social representations, mandates and the particular forms of subjective intersection with them that condition the violent behavior in each case, with the goal to modify the subjective positions that allow the therapeutic approach of the counterpart of the problem, in order to avoid repetitions and prevent new episodes. In this opportunity we essentially focus on some fundamentals that we consider necessary for the non-reductionist interdisciplinary approach to the problem in the form of a Complex System.

Key words

Male violence - Devices - Genre - Epistemological foundation

Presentamos en el presente un dispositivo de contención, socio-educativo y terapéutico creado por la Secretaría de Desarrollo Social y Hábitat, en coordinación con la Dirección de Derechos Humanos de la Municipalidad de la Ciudad de Campana, con el objetivo de poner al servicio de la comunidad una herramienta complementaria a los dispositivos existentes de atención y contención de las víctimas de violencia de género, brindando una herramienta para el abordaje de su contraparte. En el presente revisaremos brevemente los fundamentos epistemológicos sobre los que se fundan sus bases y las decisiones teóricas tomadas a fin de abordar la problemática interdisciplinariamente y proveer el mejor servicio posible a la comunidad, bregando no solo por la eficacia reactiva del dispositivo, sino por sobre todas las cosas, a su eficacia preventiva. Consideramos que la complejidad del entrecruzamiento de relaciones que se ponen en juego en la determinación de los causales que orientan, motivan y fijan la violencia de género como modo de relación, no pueden sino abordarse como un recorte de la realidad cuyo modelado más adecuado es el de un “Sistema Complejo” (García R. 2006). Esta afirmación se elabora bajo el supuesto que dicho abordaje debe, de mínima avanzar:

- De una simplicidad acrítica en la definición de las determinaciones hacia la comprensión acerca de que un sistema complejo tiene mecanismos de auto-organización con una ineliminable tendencia al caos.

- De considerar una realidad previa, acabada comprendida mediante una teoría ajena a una concepción dialéctica de las relaciones entre las teorías y la delimitación de un fragmento de la realidad.
- Del determinismo natural, biológico, fisiológico, cognitivo a un condicionamiento recíproco entre elementos a delimitar.
- De focalizarse en las relaciones sujeto-objeto a la primacía de las relaciones entre las partes del sistema y con el no-todo del recorte realizado que le funciona como límite.

Estos elementos mínimos son aquellos que nos permitirán -al menos parcialmente- distanciarnos de la condena cartesiana respecto que el abordaje de la realidad debe comenzar siempre por partes simples, claras y distintas para acercarnos a la delimitación pragmática de una relación flexible entre sistemas disciplinarios sin pretensión de reducción o imposición de una universalidad única, facilitando así el abordaje de la complejidad en sí misma, a fin de delimitar patrones cuyo eterno límite será la incalculabilidad del todo. Esta incalculabilidad completa no quita la posibilidad de descubrir y definir patrones que podrán ser tratados en el seno del dispositivo sin la falsa necesidad de borrar la incertidumbre como paso previo para que una intervención sea posible. Consideramos con García, (Ibid) que el mantenimiento de la dualidad en el seno de la unidad, la ruptura de la linealidad causa-efecto/productor-producto garantizará una incompletitud consistente, como cualquier sistema respectable, permitiendo un abordaje de las complejidades humanas como hecho concreto mediante una estructura de orden cíclico de interacción dialéctica, entre diferenciaciones e integraciones disciplinarias diversas y la sociedad, irreducible a una forma lineal o unificada de abordaje. Toda acción mediada pertenece a una Cultura que modifica simultáneamente al sujeto y al ambiente, generando cambios como consecuencia de la interacción entre las transformaciones evolutivas ya acumuladas por las generaciones anteriores -desde lo más ancestral impensado hasta los condicionamientos de las generaciones cercanas- y las nuevas intervenciones en el marco socio-histórico de una época. De esta manera, comportamientos socio-culturales múltiplemente determinados se organizan en sistemas caracterizados por una complejidad que dificulta o impide el abordaje desde perspectivas reduccionistas o unificadoras.

Los artefactos disciplinarios y su mestizaje localista:

Si bien desde el armado inicial del dispositivo nos encontramos sin descanso revisando bibliografía y capacitándonos con experiencias realizadas en el marco de la Provincia de Buenos Aires y CABA, (Payarola M. E. y otros, 2017) no desconocemos que cada dispositivo lleva la marca de quienes lo conforman así como también de localismos irrepetibles que es preciso considerar evitando realizar transferencias inmediatas sin más de experiencias ya realizadas, por la simple razón de haber sido exitosas, sin que medie mínimamente un diagnóstico y una especificidad local.

En su vertiente socio-educativa, el dispositivo comparte sus caracteres con cualquier producto tecnológico educativo. Los objetos culturales se encuentran constituidos por lenguajes, sistemas de signos, artefactos que los portan dentro de un sistema más amplio. El hibridismo y el mestizaje son formas culturales amalgamadas, de fronteras maleables y estrategias miméticas que aparecen en la negociación de sentidos de los flujos discursivos (Fainholc B., 2004, 2). Es bajo estas perspectivas que se repiensan, deconstruyen y formulan proyectos de transformación educativa que puedan intervenir disruptivamente en la sociedad en un contexto específico, constituyendo aparatos que permitan subvertir el tiempo y las determinaciones del pasado de manera tal de crear un futuro no calculable, es decir no-todo abarcado por las determinaciones pasadas de una época. Es a esto lo que autores como Vigotsky (1988) y Wertch (1985) denominan “acción mediada”, en donde se ponen en juego transformaciones personales, simbólicas e históricas mediante las cuales una sociedad se da a si misma las herramientas culturales de diverso grado de materialidad respecto de la formación de las funciones psicológicas de la persona a través de las cuales se relaciona con sus semejantes. De acuerdo a lo planteado por Barbero (1987) las mediaciones culturales consisten en una competencia comunicativa y cultural que incluye la diversidad subcultural, género y etnias como matrices comunicativas a partir de las que se elabora, lee y comprenden los mensajes de una época, la apropiación cultural que se lleve a cabo dará cuenta de las especificidades de su uso social (Ibid, p. 10). Es al atravesamiento de estas mediaciones a donde apuntan los efectos el dispositivo, ya que es en el seno de ellas que los sujetos construyen sus identificaciones, emociones y modos de actuar. La interacción con los medios culturales deja “residuos” que se constituyen en una caja de herramientas culturales con las cuales operará resignificando y transformando su realidad. (Fainholc B., 2004, p. 4).

Siguiendo a Butler (1990, p. 113), el solo hecho de poner a disposición dialógica un dispositivo que permita dialectizar aquello de lo que se trata en la fantasía, provee por sí mismo algún elemento de disminución de las posibilidades de la puesta en juego del acto, con lo cual la estructura representacional de articulación dialéctica del dispositivo es ya un instrumento de modificación de posiciones en la compleja trama que se establece entre el acto y la fantasía. Por el contrario, mecanismos coercitivos o punitivos, al igual que toda prohibición, en la medida que obstaculiza la discursividad es una inclinación que desencadena al acto.

Acerca de los discursos con pretensión de universalidad y la ontología de la guerra concomitante:

El género siguiendo a Rita Segato consistiría en una experiencia fundante que organiza el mundo e incluso el mundo biológico. (2003, p. 57) Es una decantación social que da cuenta de simples posiciones relativas que constituyen el registro en el cual nos instalamos en una trama de relaciones. Estas posiciones

circulan y oscilan según las otras relaciones. Para esta autora, esta "movilidad de género" es característica por ejemplo de las religiones afro-brasileñas, cuyo estilo de sociabilidad es de los más igualitarios del mundo. (*Ibid.*, p. 58). En su seno, y como consecuencia de la filosofía de su religión, está garantizada la posibilidad de circulación por los registros afectivos de lo masculino o lo femenino. Este es un elemento fundamental que permite deconstruir las ataduras naturalizadas de los géneros a la anatomía así como también su fijeza.

Esto último, como puede suponerse, da cuenta de una paradójica cuestión respecto del feminismo como movimiento social de alcance universal, ya que, en su reivindicación universal de los derechos de las "mujeres", necesita cierta estabilidad en el conjunto de experiencias específicas expresadas en el significante del cuerpo femenino o en su anatomía. Esta vertiente de la movilidad de los géneros que se inicia en los trabajos de Margaret Mead, dificulta la posibilidad de hablar de la mujer, ya que afirma la relatividad absoluta de las construcciones de género (*Ibid.*, p. 67)

La vida cotidiana de las mujeres y hombres como sistema complejo:

La escucha es uno de los aportes fundamentales que puede hacer el psicoanálisis al abordaje interdisciplinario de las problemáticas de género. Un acto de violencia, aún más un acto de violación, tal como dicha escucha puede dar cuenta, debe considerarse como motivado por múltiples determinaciones. Es en sí mismo un sistema complejo. A veces la falta de autonomía en su ejecución produce perplejidad para su propio autor tal como lo indica Rita Segato (2003, p. 36) en su texto a partir de numerosos testimonios. La explicación que dicha autora dá, indica que la razón de ser de tales "aberraciones", exceden lo subjetivo hacia lo inter-subjetivo, aún cuando el acto haya sido propinado en soledad. La transformación o rehabilitación no puede pensarse sino de modo multidimensional: por un lado la posición subjetiva respecto de ese modo de procesamiento de lo imposible del goce; por el otro un mundo en donde la libertad de la mujer no sea vivida como una amenaza para su virilidad o un modo de fragilizar una masculinidad cuestionada, -por cuestiones de clase, dominio o estatus-; por otro que sus semejantes, presentes o ausentes, no le impongan condiciones para pertenecer, que no existan antagonismos con otros respecto de los cuales "sus" mujeres no sean percibidas como una extensión de sus posesiones y su honra. Todo este entramado de relaciones no puede pensarse desde una teoría psicológica particular, -sea cognitiva, sea psicoanalítica o cualquier otro abordaje meramente psicológico- sino que deben extenderse la comprensión de sus determinaciones al campo de lo sociológico, lo intersubjetivo local, y la prehistoria antropológica, los pactos y contratos vigentes, las relaciones de poder, etc. Esto constituye un sistema extremadamente complejo, pero no sin patrones o relaciones calculables junto a otras incalculables. Requiere un abordaje interdisciplinario en donde estas relacio-

nes puedan reconstituirse y producir otro tipo de eficiencia que dé lugar a una contingencia.

Con esta autora (*Ibid.*, p. 37) consideramos que el problema de la violencia se encuentra múltiplemente entramado con el problema de las masculinidades. A ello responde el nombre que le hemos dado tratando de evitar al máximo una estigmatización bajo el término "violento" que sea un aporte más a la cristalización identificatoria. Tanto el modelo explicativo centrado en la patología individual como el centrado en el ejercicio del poder sobre la mujer no alcanzan siquiera a acotarlo. El modelo médico legal incluso obtura y vela toda posibilidad de intervención a nivel social. Tampoco alcanza con la tesis feminista que dichas conductas son meramente aprendidas como consecuencia de la definición patriarcal del rol masculino en las sociedades contemporáneas. Reducir la problemática a esta última impide ver el modo de articulación de las posiciones de goce, y el papel de los interlocutores reales o imaginarios en el modo de aprehender y ejercer el mandato en su actualidad característica. Asimismo dicha autora da cuenta muy clara en el texto de la gran dificultad para conciliar las miradas etnográfica, estructural y subjetiva, ya que cada perspectiva toma como hechos cosas radicalmente distintas. (*Ibid.*) Un abordaje interdisciplinario debe cuidarse muy bien de no incurrir en conciliaciones teóricas eclécticas entre las disciplinas que homogenicen y reduzcan la riqueza que el mantenimiento de su hincancia abierta garantiza. Esto no impide desde luego un abordaje pragmático de la problemática sirviéndonos para ello de los aportes prácticos de las diversas teorías y aproximaciones.

Siguiendo una línea que podríamos denominar Deleuziana, el género se encuentra articulado de manera compleja y no determinista con el modelo de sexualidades nómades que tienen el panorama contemporáneo. La crítica que usualmente se le presentan a dichos autores, partidarios del "nomadismo" es que dicha multiplicidad de géneros acaban en general fijándose en identificaciones, de la misma manera que el modelo que combaten. Sin embargo desde la teoría psicoanalítica no pueden descuidarse que las identificaciones, inevitables por cierto, son el blanco predilecto de intervenciones a fin de debilitarlas y dar cuenta de lo que son, identificaciones momentáneas en el seno de relaciones sociales diversas.

Los constructivismos de género, de base esencialmente Vigotskyana, consideran que los contenidos asociados con las categorías de "hombre" y "mujer" son hechos concretos, como tales producto dialéctico de condiciones socio-históricas y económicas, aportando de esta manera la mayor riqueza en la consideración derribando toda premisa de determinismo, no solo natural, sino también psicológico, sociológico, económico, cognitivo, etc. El abordaje dialéctico tiene la ventaja de que su mismo ejercicio necesariamente dà cuenta de la complejidad sin recurrir a reduccionismos, planteando unidades de análisis que no desnaturalicen o reduzcan la problemática considerada como hecho concreto.

Conformación del dispositivo, relación con otras instituciones y difusión

Coincidiendo con las experiencias realizadas -cuyos precursores en el País ha sido el equipo de Aníbal E. Muzín en el hospital Álvarez, y que hoy ya se encuentran difundidas en varios distritos (Payarola M.E, y otros, 2017)- y en acuerdo con las capacitaciones realizadas con el equipo del Lic. Roberto Domingo Battaglia, el diseño del dispositivo es grupal. En este caso particular, el equipo de coordinación interdisciplinario se encuentra formado por un trabajador social, un comunicador social y un psicólogo, junto con el asesoramiento legal de una abogada de la Secretaría. Consideramos que en este abordaje se hacen posibles intervenciones más rápidas y adecuadas para esta problemática que en el individual, ya que las transferencias cruzadas entre los integrantes permiten detentar, a partir de las actividades y los testimonios, la diferencia en lo igual que subyace a cualquier tipo de identificación, colaborando con su cuestionamiento y el debilitamiento de su eficacia repetitiva. El debate conjunto facilita la puesta en cuestión de los contextos culturales naturalizados, a partir de la confrontación que la misma dialectización pone en juego. En acuerdo con las experiencias realizadas en otros dispositivos antes mencionados, las intervenciones tienden a una dimensión más cognitiva en su comienzo, a fin de poder deconstruir o inhibir lo más rápidamente posible algunas de las determinaciones que llevan a los actos violentos. Desde luego en un primer momento estas transformaciones son mayormente coercitivas o de control y no representan un cambio de posición real respecto de la problemática y sus articulaciones. Sin embargo, se requiere un abordaje de este tipo en razón de la urgencia de modificación de los comportamientos. No obstante esto, el dispositivo tiene como objetivo -en la medida de la permanencia en el mismo- avanzar hacia modificaciones que se condigan con una puesta en cuestión más seria de las constelaciones fantasmáticas puestas en juego desde las respectivas posiciones subjetivas. Es decir, a pesar de su función eminentemente socio-educativa de comienzo, está pensado también como un lugar de contención psicológico-social destinado a la dialectización de situaciones personales que motivan la agresión, como ser situaciones de impotentización o puesta en cuestión de la "masculinidad" asumida, cuya contraparte es, de acuerdo al los testimonios, el "no saber" como actuar ante esas situaciones en donde la única salida que ven posible termina siendo un episodio de violencia. Es decir toma en cuenta los singulares entramados de cada uno de los integrantes del grupo respecto de mandatos, pactos o ideologizaciones más genéricas o más universales acerca de las masculinidades y las relaciones de dominio respecto de la mujer. Es decir se apunta a desarrollar un despliegue de las ideologías de género respecto de las posiciones que adopta la mujer en cada una de sus interacciones sociales, a fin de apuntar hacia la construcción de una sociedad más igualitaria y que al mismo tiempo pueda tolerar la diversidad poniéndola en situación dialógica, sin pretensión de

universalidad o dominio.

El dispositivo se creó como abierto, sea a la presentación espontánea como a la derivación de diversas instituciones respecto de las cuales la Secretaría tiene ya una función de coordinación frente a este tipo de problemáticas, como ser: Centros de Atención Primaria de la Salud, Hospital, Servicio Local, juzgados correccionales, de garantía, civiles, Fiscalías, Defensoría, RIA y otra dependencias municipales y provinciales. Es en ese sentido que los primeros meses hemos concurrido a cada una de estas instituciones a fin de explicar la función preventiva, asistencial y de servicio a la que apuntamos, así como también el modo en que consideramos adecuadas las derivaciones. El mismo pone a disposición de los ciudadanos del distrito, una herramienta hasta hoy inexistente, -de acuerdo a numerosas demandas que hemos recogido del Poder Judicial y otros dispositivos de asistencia-, que permita un trabajo interdisciplinario con los hombres que ejercen o han ejercido violencia, a fin de intentar disminuir las tasas de incidencia de estas problemáticas, o eventualmente, en la medida de lo posible, quebrar el círculo de la re-incidencia, sumando un mínimo aporte a la construcción de una sociedad más justa, igualitaria y eficiente en el manejo de los recursos al servicio de la ciudadanía.

BIBLIOGRAFÍA

- Barbero, J.M. (1987). De los medios a las mediaciones. México: Edit. Gili.
- Butler, J. (1990). "The force offantasy: feminism, Mapplethorpe, and discursive excess", *Differences: A Journal of Feminist Cultural Studies* 2(2), pp. 105-125.
- Fainholc, B. (2004). "El concepto de mediación en la tecnología educativa apropiada y crítica". En *Educ.ar. El portal educativo del Estado argentino*. Sección "Educación y TIC". 06 de septiembre de 2004. <http://bit.ly/2PdKW12>
- García, R. (2006). *Sistemas Complejos, Conceptos, método y fundamentación epistemológica de la investigación interdisciplinaria*. Barcelona: Gedisa
- Payarola, M.E., Muzin A.E. y otros (2017). *Violencia masculina en la Argentina, grupos psico-socio-educativos para varones que ejercen violencia de género*. Buenos Aires: Dunken.
- Segato, R.L. (2003). *Las estructuras elementales de la violencia*. Quilmes: Universidad Nacional de Quilmes.
- Vigotsky, L. (1988) *El desarrollo de los procesos psicológicos superiores*. Barcelona: Edit. Grijalbo.
- Wertch, J. (1985) *VIGOTSKY y la formación social de la mente*. Barcelona: Edit. Paidos